



ESPECTÁCULOS

CLARIN

BUENOS AIRES
MIÉRCOLES 5 DE
OCTUBRE DE 2005

música

Dame un limón

Javier Limón, el productor flamenco del momento, sorprende con su CD "Limón", en el que brillan Andrés Calamaro, Paco de Lucía y Bebo Valdés. p.5

discos ★ "LIMÓN", DE JAVIER LIMÓN

El flamenco, aquí y allá

El productor flamenco del momento convocó a sus amigos y "producidos" para un CD notable. Entre ellos, Bebo Valdés, Andrés Calamaro y Paco de Lucía.

Mariano del Mazo
mdelmazo@clarin.com

A sí como en los años 80 la enorme capacidad de producción de Kiko Veneno le pasó un trapo a la ortodoxia del flamenco más blindado para inventar —a caballo de, entre otros, Pata Negra, Ketama, Ray Heredia y hasta el último Camarón de la Isla— lo que se llamó *El Nuevo Flamenco*, ahora parece ser el turno de Javier Limón. Aquella renovación de Kiko Veneno apuntaba a la popularización del género andaluz especialmente a través del pop y del blues; Limón ha preferido indagar ritmos caribeños, haciendo eje específico en la música afrocubana.

Después del impacto del trabajo más exitoso de su factoría (*Lágrimas negras*, de Bebo



ENTRE DOS AGUAS JAVIER LIMÓN CONTINUA TOMANDO ELEMENTOS AFROCUBANOS.

Valdés y Diego El Cigala) y de ser uno de los responsables del viaje de vuelta de Andrés Calamaro (con el disco *El cantante*) y del apuntalamiento en el mercado de un clásico como Paco de Lucía, Limón reunió a muchos de sus amigos y *producidos* y se destapó con un soberbio disco apto para todo público.

Dentro de estos amigos se destaca, sí, Andrés Calamaro con dos temas: *El cantaor* (referencia a *El cantante*, una canción con su garbo interpretativo característico) y *Ranchada de los paraguayos*, una notable pintura *tumberra* a cargo de Jorge Larrosa con música del mismo Andrés, única canción del disco que no pertenece íntegra a Limón.

Madrid, orilla de Cuba es una rumba en la que se luce la guitarra de Niño Josele y la voz de Pilito; *Bahía negra* es un guaguancó en el que destacan el piano de Bebo y la voz de la española de origen africano, Buika. Limón participa ocasionalmente en alguna guitarra o algún piano, nada importante. Su poderío reside en la composición, en la producción y, sobre todo, en la capacidad de aglutinar. Ahí está el gran armoniquista Antonio Serrano y el trompetista Jerry González (juntos acaban de sacar un disco sobre temas de películas), el percusionista Piraña, el cantante israelí David Broza —su participación es uno de los momentos débiles del disco— y el cantaor Guadiana, la mejor voz de Limón, brillante en *A cuerda cambia*.

Mientras le hace frente a los que lo acusan de "comercial" o, peor, de desnaturalizar diversos folclores aquí y allá, Javier Limón —algo así como un Gustavo Santaolalla del flamenco— sacude con un disco que alguna vez va a ser recordado como una panorámica ineludible de una música de raíz que ingresa al siglo XXI relamiéndose, sin traumas, en su propia impureza. ★